

m eum

Tra il visibile e l'invisibile

Testi di fisiognomica
nella tradizione greco-latina e arabo-islamica

Between the visible and the invisible

Texts of physiognomics
in the Greek-Latin and Arab-Islamic traditions

a cura di Maria Fernanda Ferrini e Guido Giglioni

eum

La tradizione aristotelica: testi e contesti.
I trattati tecnici e scientifici del
Corpus Aristotelicum

The Aristotelian tradition: Texts and contexts.
Technical and scientific treatises in the
Aristotelian Corpus

1

Collana diretta da Maria Fernanda Ferrini e Guido Giglioli.

Comitato scientifico: Charles Burnett (The Warburg Institute, London), Marie-Dominique Couzinet (Université Paris 1 Panthéon-Sorbonne), Massimo Di Marco (Università La Sapienza, Roma), Dieter Harlfinger (Universität Hamburg / Aristoteles-Archiv, Berlin), Jill Krayer (The Warburg Institute, London), Craig Martin (Università Ca' Foscari, Venezia), Lawrence M. Principe (Johns Hopkins University, Baltimore, USA), Amneris Roselli (Università degli Studi di Napoli L'Orientale).

Redazione: Carla Moreschini.

Issn 2704-6389

Isbn 978-88-6056-615-7

Prima edizione: agosto 2019

©2019 eum edizioni università di macerata

Corso della Repubblica, 51 – 62100 Macerata

info.ceum@unimc.it

<http://eum.unimc.it>

Impaginazione: Andrea Raggi

Il volume è stato sottoposto a *peer review* secondo i criteri di scientificità previsti dal Regolamento delle eum (art. 8) e dal Protocollo UPI (Coordinamento delle University Press Italiane).

Indice

- Prefazione di Maria Fernanda Ferrini
- 7 La fisiognomica come *technē*: ambiti e procedimenti
- Maria Fernanda Ferrini
- 13 *Enargeia, epiprepeia* e colore degli occhi nei trattati greci di fisiognomica
- 47 *Sēmeion* fisiognomico e *sēmeion* linguistico in un passo dei *Physiognomonica* del *Corpus Aristotelicum*
- 73 Occhi-di-capra: lessico aristotelico nel Papiro della Società Italiana 6.569
- Maria Rosaria Falivene
- 85 Fisiognomica applicata al secondo Giambo di Callimaco
- Francesca Boldrer
- 95 Fisiognomica e potere: *forma e habitus* dei Cesari nelle biografie di Svetonio
- Miguel Ángel González Manjarrés
- 117 La recepción del ‘Anónimo Latino’ en *De animalibus* de Alberto Magno
- Johannes Thomann
- 151 Fragments of Aristotle’s Lost Original *Physiognōmonikon* in Ibn Abī Ṭālib al-Dimashqī’s *Kitāb al-Riyāsa fī ‘ilm al-firāsa*
- Marco Lauri
- 165 *Firāsa* and narrative. Reflections of the Physiognomy Tradition in Some of the Stories of the *One Thousand and One Nights*

- Guido Giglioni
177 Luoghi, abiti e corpi. La fisiognomica ippocratica e la sua ricezione nel Rinascimento
- Isabella Rosoni
189 L'indizio di mala fisionomia
- Postfazione di Maria Fernanda Ferrini
201 La tradizione manoscritta dei *Physiognomonica* del *Corpus Aristotelicum*
- 207 Indice dei nomi

Miguel Ángel González Manjarrés

La recepción del ‘Anónimo Latino’ en *De animalibus* de Alberto Magno*

El llamado “Anónimo Latino” es el primer tratado sobre fisiognomía escrito en latín. No es ni pretende ser un texto original, sino un compendio basado en obras fisiognómicas griegas. Su propia naturaleza compendiosa lo hizo idóneo para su recepción posterior: pese a no difundirse casi en la alta Edad Media – tiempo, por lo demás, de escaso interés fisiognómico –, en época escolástica se convirtió en una obra fundamental para la institucionalización de la fisiognomía. Es cierto que su difusión manuscrita no fue muy amplia y que el texto no se leyó casi nunca en su integridad. Pero hubo dos autores claves en la historia fisiognómica que lo usaron e incorporaron a sus textos como autoridad: Alberto Magno y Pietro d’Abano.

Tal recepción es precisamente la que aquí se pretende estudiar en *De animalibus* de Alberto Magno, cuyos capítulos sobre fisiognomía lo tienen por fuente principal. Si el texto de Alberto constituye el arranque mismo de la disciplina fisiognómica como materia científica, el Anónimo es el cimiento en el que se sustenta toda su argumentación. No obstante, el estudio que llevamos a cabo no es una valoración doctrinal en sentido estricto, sino un análisis filológico sobre cómo Alberto recibió y manejó el texto del Anónimo y cómo *De animalibus* se convirtió en uno de sus principales vehículos de difusión hasta época renacentista.

* Este trabajo se adscribe al Proyecto “Estudios de medicina práctica en el Renacimiento (II)”, subvencionado por la Agencia Estatal de Investigación del Gobierno de España (ref. FFI2017-82381-P) y la Junta de Castilla y León (ref. VA009G18).

Para facilitar la lectura de tal uso albertiano, precisamente, hemos considerado necesario empezar el estudio con una sucinta contextualización del Anónimo, que presente también los datos fundamentales de su difusión. Nada original se aporta aquí, sino solo, como decimos, apuntes esquemáticos que ayuden a comprender el uso textual de Alberto Magno. El conocimiento de dicho manejo, pues, es la parte esencial de este trabajo, que incide en tres aspectos principales: la conciencia misma que Alberto tenía del Anónimo como obra fisiognómica antigua; el texto que realmente manejó de acuerdo a los códices que lo transmiten; el uso textual que de él hizo (literalidad, cambios, supresiones, añadidos) para adaptarlo al contenido de su obra.

La Fisiognomía del Anónimo Latino

Autor y datación

El Anónimo Latino aparece sin nombre de autor en los dos códices más antiguos que lo transmiten (siglo XII) y bajo los títulos *Physiognomonía* (L) o *Liber physiognomoníae* (B). Los más recientes, en cambio, de los siglos XIII y XIV, se lo atribuyen a diferentes autores griegos: Loxo, Aristóteles o Polemón (siempre citado *Palemon*)¹. El primer editor, Valentin Rose (1864), propuso su atribución al romano Apuleyo, y así se admitió durante algún tiempo. Pero ya Richard Foerster, que edita de nuevo la obra en el volumen segundo de sus *Scriptores physiognomonici Graeci et Latini*, consideraba débiles los argumentos de Rose y los rebatió de una forma bastante concluyente². A ello cabría añadir criterios lingüísticos y estilísticos, que llevarían a datar la obra en torno a las décadas finales del siglo IV d.C.³ Así lo han aceptado, en fin, sus editores más recientes⁴.

¹ Para esta síntesis seguimos en especial a Foerster (1893, 1, CXXXI-CLXXV), Raina (1993, 43-49), André (1981, 31-47), Repath (2007a, 549-554).

² Primero en Foerster (1886) y luego ya en Foerster (1893, 1, CXXXVII-CXLI).

³ Ya en Kelter (1890), pero después en Foerster (1893, 1, CXLI-CXLV).

⁴ André (1981), Raina (1993), Repath (2007a).

Del autor, por lo demás, poco se sabe. Podría inferirse su condición pagana de una frase en que menciona a los dioses: *non ab iniuria hominum vel deorum hi oculi abstinebunt* (Physiogn. 27)⁵. En cualquier caso, André (1981, 38-39) se ha basado también en elementos estilísticos y léxicos para considerar la hipótesis de que el traductor/compilador del texto pudiese haber sido un médico o un hombre de formación médica.

Contenido

Dice el autor al comienzo del tratado que, para su redacción, se había basado en las obras de tres autores: el médico Loxo, el filósofo Aristóteles y el *declamator* Polemón:

Ex tribus auctoribus quorum libros prae manu habui, Loxi medici, Aristotelis philosophi, Palemonis declamatoris, qui de physiognomoniam scripserunt, ea elegi quae ad primam institutionem huius rei pertinent et quae facilius intelligantur (Physiogn. 1).

No aclara qué toma de cada uno, pero concibe la obra como una síntesis propedéutica confeccionada mediante la traducción al latín de tales textos griegos. Parece claro, en todo caso, que la obra que sigue más de cerca y que reproduce casi en su integridad es la *Fisiognomía* que el rétor y sofista Antonio Polemón de Laodicea compuso en torno al año 135⁶. Aunque es difícil establecer el grado de literalidad, de Polemón procede la descripción de todos los signos del cuerpo, incluidos los datos referidos a los ojos (Physiogn. 16-79), así como la exposición de casi todos los tipos humanos (*ibid.* 90-105). Por último, también vendría de Polemón la cita del final

⁵ Salvo indicación contraria, todas las citas del Anónimo remiten a Foerster (1893, 2, 2-145).

⁶ Se remite sin más a Swain (2007), con abundante bibliografía. Como se sabe, el texto solo se conserva en versión árabe, aunque el epítome griego de Adamancio (siglo IV) resulta de gran utilidad textual. La edición árabe de Polemón puede verse en Hoyland (2007), que mejora la ofrecida en Foerster (1893, 1, 96-294), con versión latina de Georg Hoffmann. También hay edición griega de Adamancio en Foerster (1893, 1, 297-431) y Repath (2007b).

del tratado (*ibid.* 133) en que se hace referencia a la fisiognomía profética y se remite a experiencia personal de Polemón⁷.

Junto a Polemón, aunque en menor extensión, es la *Fisiognomía* de Pseudo-Aristóteles (siglo IV a.C.) la segunda fuente en importancia⁸. Con seguridad proceden de esta obra (en su estado actual de conservación) diversos signos anatómicos tratados a su nombre en los capítulos 83-88, tres referencias expresas que se incluyen en capítulos procedentes de Polemón (Physiogn. 49, 55 y 72) y posiblemente los tipos humanos que siguen a los del propio Polemón (*ibid.* 106-114).

Respecto a Loxo, hay cierta propensión a atribuirle lo que no puede hacerse remontar ni a Polemón ni a Pseudo-Aristóteles. Pero de Loxo se sabe poco: fue quizá un médico griego del siglo III a.C., posiblemente de filiación peripatética, cuya idea más relevante era la dependencia sanguínea del carácter (Physiogn. 2 y 20)⁹. Parece que el Anónimo toma también de él algunos aspectos referidos al labio inferior (*ibid.* 48), ciertos signos relacionados con los ojos, los párpados y las orejas (*ibid.* 81-82) y la breve referencia final, como en el caso de Polemón, a la fisiognomía adivinatoria (*ibid.* 133). Quizá, en fin, provengan también de su obra los párrafos dedicados a la fisiognomía zoológica (*ibid.* 118-131)¹⁰.

Más allá, por lo demás, de tales reelaboraciones, poco puede atribuirse directamente al autor anónimo, salvo el orden y la disposición en que presenta todo el material. En cualquier caso, su valor textual es doble: testimonio indirecto del tratado de Polemón y testimonio más relevante de la obra de Loxo.

⁷ Pero el Anónimo latino está aquí cortado y queda, por tanto, incompleto. Dice Agrimi (2002, 103) que probablemente fuese ya censurada esta parte en el proceso de transmisión medieval.

⁸ Puede verse Vogt (1999), Ferrini (2007). Una valoración en Boys-Stones (2007, 55-58).

⁹ Boys-Stones (2007, 58-64).

¹⁰ Ya Foerster (1893, 1, CXXXII) propuso la atribución a Loxo de algunas partes más de la obra: los párrafos introductorios y teóricos (Physiogn. 2-12), los relativos al cabello y la piel (*ibid.* 13-15), el tipo humano referido a los homosexuales (*ibid.* 115) y el epílogo de la obra que antecede a la alusión adivinatoria (*ibid.* 132). Pero de ello no hay pruebas evidentes.

Estilo

Foerster destacó que el autor no fue muy cuidadoso con su obra o que quizá no llegara siquiera a revisarla¹¹. Y efectúa también un análisis de la lengua, el léxico y el estilo del Anónimo para concluir que contendría errores importantes. Tanto André como Repath aconsejan mayor cautela, sobre todo por la inseguridad de las fuentes. Aun así, cuando se trata de errores evidentes (el propio nombre *Palemon*), quizá el autor manejara una copia griega defectuosa o él mismo los cometiera sin darse cuenta. Tanto Foerster (1893, 1, CXXXIV) como André (1981, 35-36) se inclinan, en tal sentido, por considerar que los textos griegos que manejó contendrían ya errores y que el autor en ocasiones no se percataría de ellos.

Con todo, si se comparan algunos pasajes de la obra con los modelos que sobreviven, es posible señalar ciertas peculiaridades de estilo. Se aprecia una inclinación, por ejemplo, a la hipérbole, se traduce a menudo un solo término griego con sinónimos coordinados¹² o se recurre con cierta asiduidad a fórmulas prescriptivas que dejan entrever un interés pedagógico y divulgativo¹³.

Pese a posibles descuidos y errores, las dificultades de la empresa eran grandes, y el propio traductor así lo reconoce cuando dice: *ubi difficilis mihi translatio vel interpretatio fuit, Graeca ipsa nomina et verba posui* (Physiogn. 1). Ello explica, por ejemplo, que en algunos casos no haga una traducción escueta, sino que opte por explicaciones o glosas¹⁴. Aun así, y frente al latín más bien tosco y seco de algunas versiones médicas del momento (Teodoro Prisciano, Vindiciano o Casio Félix), el del Anónimo presenta a veces cierto afán de estilo y cuidado estético.

¹¹ Foerster (1893, 1, CXXXII-CXXXLVI). Por poner un ejemplo, que también destaca André (1981, 35): se describen tres tipos humanos tomados de Polemón (Physiogn. 94 *impudens*; *ibid.* 95 *temperatus atque moderatus*; *ibid.* 100 *mansuetus*), para más adelante añadir esos mismos tipos que, casi con idénticos rasgos, presentaba también el Pseudo-Aristóteles (Physiogn. 106 *inverecundus*; *ibid.* 107 *honestus et tranquillus*; *ibid.* 109 *mansuetus*). O se trata, pues, de un descuido, o bien el autor no quiso amalgamar ambas fuentes y prefirió presentarlas por separado.

¹² Procedimiento habitual, por lo demás, en traducciones grecolatinas coetáneas, en especial de textos médicos: André (1981, 38).

¹³ Cf. Raina (1993, 48-49).

¹⁴ Baste el ejemplo de Physiogn. 109: *γλαφυρὸν autem intelligendum est, quod non uniforme est nec congestum sed discretum tanquam interrasum uel insculptum*.

Difusión textual

Los editores han localizados 15 manuscritos, datados entre los siglos XII y XV, que transmiten el Anónimo Latino¹⁵. Ocho de ellos, como ya indicara Foerster (1893, 1, CL), son inválidos para la fijación del texto. Los otros siete son los siguientes:

Sigla	Fecha	Contenido	Biblioteca
L	1096-1123	1-133	Liège, Bibliothèque de l'Université 77
B	1132	1-24, 105-108	Staatsbibliothek zu Berlin, Lat. qu. 198
A	XIV	1-24, 49, 51- 133	Oxford, Bodleian Library, MS Ashmole 399
Mo	1549	1-24, 49-133	Lión, Jean de Tounes (Tornaesius)
C	XIII	1-80	British Library, Cotton Galba E. IV
E	XIII-XIV	1-80	Universitäts- und Forschungsbibliothek Erfurt, Amplon. 2 378
S	XIV	1-80	British Library, Sloane 3469
H	XIV	9-80	British Library, Harley 3969

El llamado *Molinarius* (siglado Mo) es en realidad la edición *princeps* de la obra, que en 1549 editó Antoine du Moulin en Lión bajo el título *De diversa hominum natura*. Lo más relevante es que Du Moulin reprodujo de forma casi diplomática un códice hoy no conservado, pero de gran calidad textual y con lecturas exclusivas (es el único testimonio, además, que trae todos los términos griegos).

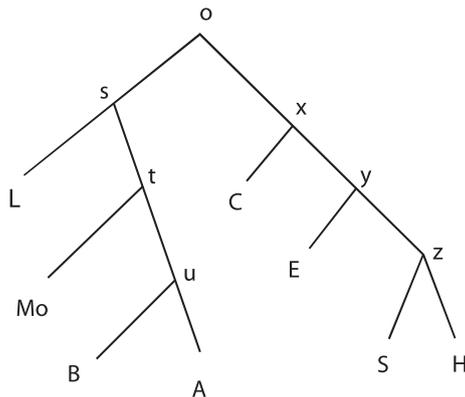
Para establecer el texto, como hizo Foerster, es necesario colacionar los siete códices y la edición Mo. Todos están relaciona-

¹⁵ En Thomann (1997, 135), no obstante, se enumeran hasta 25, bajo cinco *incipit* diferentes.

dos entre sí, por lo que se acepta la propuesta de Foerster (1893, 1, CLIV-CLVI) de hacerlos remontar a un arquetipo único.

Su genealogía sería la siguiente. Del arquetipo (o) se harían dos copias. La primera es s, que se copió con cuidado y pulcritud; la segunda es x, más descuidada y con más intervenciones del copista. Ambas copias están perdidas. De s procede el manuscrito más antiguo (L), único que transmite «completa» (todo lo que hoy se conserva) la obra. De s se hizo también una copia (t), no conservada, de la que procedería el códice usado en la edición Mo (con una laguna en capítulos 25-48). También de t se haría una nueva copia no conservada (u), que dio lugar a B (muy incompleto) y A (con la misma laguna de Mo, más el capítulo 50).

La familia x presenta un texto más corrupto, pero tiene autoridad propia, porque las copias de t están mutiladas y el copista de L intervino a veces *propria Minerva*. Las copias que sobreviven de esta familia solo presentan los 80 primeros capítulos, es decir, la introducción teórica y la fisiognomía de las partes del cuerpo. El códice C es el testimonio más fiable de esta familia, copia directa de x, pues frecuentemente coincide con s (una segunda mano [c] ha añadido nuevas lecturas procedentes de E y e). La otra copia de x (y) no se conserva, aunque presenta más errores e intervenciones del copista. De y se harían dos nuevas copias: el códice E, que tiene añadidos de otra mano (e) procedentes de un manuscrito distinto, más bien de escaso valor, y otra copia no conservada (z), de la que proceden los manuscritos S y H, menos fiable este que aquel. Todo ello se resume en el siguiente *stemma*:



En la familia s, B es más fiable que A, aunque está bastante más mutilado. La edición Mo ofrece una copia de t mejor que u. De hecho, Mo concuerda con L más veces que u, pero también trae lecturas genuinas de acuerdo con x, allí donde L está corrupto o tiene lagunas o alteraciones. Y a veces Mo, debido al trabajo escrupuloso de Du Moulin, es el único que trae lecturas auténticas en las partes de la obra que transmite¹⁶.

Pese a todo, el texto del arquetipo que puede reproducirse sigue presentando ciertos errores, en especial si se compara con las fuentes griegas, por lo que no pocas veces necesitaría enmienda. Así lo han considerado los sucesivos editores¹⁷.

La recepción del ‘Anónimo Latino’: De animalibus de Alberto Magno

La obra

Desde su composición hasta la baja Edad Media la *Fisiognomía* latina apenas tuvo difusión. La primera copia conservada, como sabemos, es de comienzos del siglo XII, pero no se aprecia una influencia directa en la literatura fisiognómica hasta el siglo siguiente. En efecto, el Anónimo, que solo se lee en versiones de la familia x (capítulos 1-80), hace aparición marginal en algunas obras de los primeros decenios del siglo XIII, como los *Metra de physiognomiis* atribuidos al médico parisino Gilles de Corbeil († ca. 1224) y datados ca. 1220 o el *De floribus rerum natu-*

¹⁶ Según ha concluido Repath (2007a, 553), “this manuscript, since non even the scribe of L could resist tampering, is the most important”. Y ya antes dijo Foerster (1893, 1, CLIV): *singularem habet auctoritatem et praestantiam*.

¹⁷ Foerster es el más intervencionista. Suele dar mayor fe a L y Mo, aunque a veces prefiere lecturas de otros testimonios. Asimismo, hay pasajes en que, frente a toda la tradición manuscrita, interviene en el texto – o sugiere hacerlo – de acuerdo a lecturas de Adamancio y el Polemón árabe, o propone conjeturas propias. Muchas de sus lecturas, en cualquier caso, están aceptadas en las ediciones posteriores. Por su parte, André tiende a ser más conservador y, aunque su texto no difiere del de Foerster de forma significativa, a veces no acepta algunas de sus lecturas, sobre todo cuando contradicen lecturas unánimes de los manuscritos. No obstante, también André, aunque menos veces, establece conjeturas propias. Raina, por su parte, sigue sin más el texto de André. El texto de Repath, en fin, suele aceptar las lecturas de Foerster, y pocas veces prefiere la alternativa de André. Tan solo en cuatro ocasiones hace sugerencias textuales propias.

ralium de Arnolfo de Sajonia, compuesto entre 1235 y 1250 y para el que, según Foerster, se habría usado un códice semejante a E, aunque con abundante intervención textual¹⁸.

En la primera mitad del siglo XIII el Anónimo sigue siendo una fuente secundaria frente a otras obras de mayor influencia, en especial dos tratados de origen árabe: la segunda parte del *Liber de medicina ad Almansorem* de Razes (Al-Rāzī, † 925), que Gerardo de Cremona (1114-1187) traduce ca. 1175; y el llamado *Secretum secretorum* (*Sirr al-asrār*), atribuido a Aristóteles, pero de origen sirio, reelaborado en árabe en el siglo XI y traducido al latín por Felipe de Trípoli ca. 1230¹⁹. La obra de Razes, cuya parte fisiognómica circula como tratado independiente, fue ya la base de los versos latinos de Gilles y lo sería de la primera monografía fisiognómica importante de los siglos medievales: el *Liber physonomie* de Miguel Escoto (ca. 1175-ca. 1234), fechado ca. 1230, tercera parte de su *Liber introductorius*²⁰. La obra, decisiva para la institucionalización de la disciplina y su consideración científica en el *curriculum* escolástico, no presenta aún influencias del Anónimo Latino. Sus fuentes principales son, como se ha dicho, Razes y el *Secretum*, aunque se han detectado también unas primeras huellas de la *Fisiognomía* de Pseudo-Aristóteles previas a la traducción latina (1262-1265) de Bartolomeo da Messina²¹.

La segunda obra importante en ese proceso de institucionalización de la fisiognomía es ya el *De animalibus* de Alberto Magno († 1280)²². Alberto compuso la obra posiblemente en-

¹⁸ Foerster (1893, 1, CLXII-CLXIV). El poema fisiognómico atribuido a Gilles de Corbeil se reproduce en Rose (1864, 171-201) a partir del único testimonio manuscrito que, al parecer, lo transmite.

¹⁹ Ambos textos reproducidos en Foerster (1893, 2, 163-179 y 183-222). Para la fisiognomía de Razes, cf. Autuori (1984) y más reciente Ghersetti (2007, 290-292), que ofrece un panorama genérico de la fisiognomía árabe, como también Akasoy (2008). Respecto al *Secretum*, que ya a comienzos del siglo XII había traducido al latín Juan Hispalense en una versión abreviada y se había difundido en castellano con el título *Poridad de poridades*, puede verse Williams (2003). De la influencia fisiognómica de ambos textos se ocupa también Agrimi (2002, 20, 104-107).

²⁰ Cf. Agrimi (2002, 20-29), Jacquart (1994a), Ziegler (2006). Hay edición crítica reciente, que aún no he podido consultar, en Voskoboynikov (2019).

²¹ Jacquart (1994b, 24-26).

²² Para una valoración del mundo animal en Alberto Magno, cf. Kitchell-Resnick

tre 1256 y 1263, y en el libro primero incluyó también, como extensión a la descripción anatómica de las partes del cuerpo humano, comentarios a su significado fisiognómico²³. Según ha señalado Jole Agrimi (2002, 7-8), la obra puede leerse transversalmente como un verdadero tratado de fisiognomía, aunque Alberto aún no le confiere un puesto especial en la clasificación de los saberes, que habría de acontecer más bien entre los siglos XIII y XIV²⁴. Con ello, en definitiva, la disciplina adquiriría poco a poco la condición de un saber libresco más que experimental o indiciario²⁵.

En cualquier caso, el texto de Alberto, cuya parte fisiognómica circula también de forma autónoma, no presenta aún huellas de Pseudo-Aristóteles, que se traduce por entonces, y su fuente principal es el Anónimo Latino que, como veremos, usa por un testimonio de la familia x. El empleo fisiognómico de Alberto se limita a las partes del cuerpo humano, cuya anatomía y funcionamiento describe al comienzo de la obra para que sirva de cotejo con el resto de animales que analiza después. En cambio, no hay apenas analogía inversa, es decir, animal-hombre, ese tipo de fisiognomía zoológica fundamental en la fisiognomía aristotélica²⁶. En Alberto, pues, la conexión fisiognómica es primordialmente anatómica, con alguna leve referencia a

(1999), Anzulewicz (2009). En relación con sus primeras obras teológicas se ocupa también del asunto Krause (2015). Una aproximación multidisciplinar a la figura de Alberto se encuentra en el volumen colectivo editado en Resnick (2013).

²³ También trata teóricamente de la fisiognomía en dos de sus *Quaestiones super de animalibus* (1.21-22), obra compuesta ca. 1258; cf. Filthaut (1955, 21-22). E incluso en *De animalibus* (23.1.1.46) alude a una monografía fisiognómica propia que ya habría redactado (las citas del *De animalibus* remiten siempre a la edición de Stadler [1916]). Por lo demás, una buena síntesis de la fisiognomía medieval, con especial referencia a Alberto, puede verse en el primer capítulo de Resnick (2012, 13-52).

²⁴ Con obras como el comentario al *Secretum* de Roger Bacon (1268-1271), el *Liber compilationis physonomie* de Pietro d'Abano (1295) o los comentarios escolásticos a la *Fisiognomía* pseudo-aristotélica de Guillermo de Aragón (ca. 1300), Guillermo de Mirica (ca. 1342-1352) o Juan Buridan († 1358). Cf. Agrimi (2002, 117-163).

²⁵ Esta evolución fisiognómica se valora en Ziegler (2001; 2004).

²⁶ Cf. Zucker (2008). Los métodos fisiognómicos en Pseudo-Aristóteles y el Anónimo Latino, incluido el zoológico, se analizan en Laurand (2005).

la interacción psicosomática de los caracteres²⁷. La lectura del cuerpo, pues, queda garantizada con una perspectiva anatomo-fisiológica, ya que a partir de los signos externos podrían inferirse las inclinaciones anímicas, con lo que se obtendría un saber antropológico legítimo y argumentado: *a naturalium membrorum signis declarari possunt naturales hominum inclinationes affectuum et regimina vitae* (Albert. M. animal. 1.2.2.126). La fisiognomía, por tanto, *divinare docet de affectibus hominum per physis formas membrorum* (*ibid.*). Pero se deja claro que el alcance de tal adivinación no responde a una determinación o *necessitas* natural, sino que llega solo a conjeturar las *inclinationes passionum*, que el hombre puede incluso superar y manejar *freno rationis* (*ibid.* 1.2.2.127)²⁸.

Las fuentes

Para el significado fisiognómico de sus descripciones anatómicas, Alberto reordena los materiales presentes en el libro primero del *De animalibus* de Aristóteles según la versión latina de Miguel Escoto (ca. 1210)²⁹, que complementaría con datos de Avicena (Ibn Sina, † 1037) y Constantino Africano († 1087)³⁰. Tales materiales, asimismo, se enriquecen con la información obtenida de la literatura fisiognómica disponible en aquel momento: Razes, el *Secretum* y muy en especial el Anónimo Latino. El propio Alberto reconoce expresamente sus fuentes:

Ut autem melius sciantur ea, quae dicenda sunt, ponemus singulorum membrorum per se significationes, sequentes auctores magnos huius artis, Aristotelem videlicet et Avicennam, Constantinum et ipsum, quem commendat Aristoteles Phylemonem, Loxum quoque et Palemonem declamatorum, qui de physionomya perfectius ceteris tradiderunt (Albert. M. 1.1.2.128).

²⁷ Cf. Agrimi (2002, 112-117). Una valoración de la fisiognomía albertiana se puede ver también en Scharold (1932) y Resnick (2002).

²⁸ Cf. *infra* n. 32.

²⁹ Agrimi (2002, 112).

³⁰ Una valoración médica de Alberto Magno está en Siraisi (1980), con especial atención a fuentes como Galeno y Avicena. La relación entre medicina y filosofía natural en la obra de Alberto se trata en Asúa (2013).

En efecto, a lo largo de su exposición fisiognómica Alberto cita con frecuencia el texto latino del Anónimo, de forma indistinta y sin diferencias aparentes, tanto a nombre de Polemón como a nombre de Loxo. Los ejemplos son numerosos, pero baste el siguiente como muestra de ello, donde Alberto une dos fragmentos de los capítulos 10 y 20 del Anónimo, en que se trata de la importancia jerárquica de los ojos³¹, a nombre el primero de Polemón y el segundo de Loxo:

Albert. M. animal. 1.2.3.142

Dixit enim Palemon oculos esse tamquam flores animae, et animam emicare per oculos, et solam oculorum dispositionem esse aditum, per quem animus introspicere possit [...].

Physiogn. 10, 20

Potissima autem signa iudicabuntur oculorum. Hos enim tanquam fores animae videri volunt: nam et animam dicunt per oculos emicare et solum hunc aditum esse, per quem animus adiri atque introspicere possit [...].

Et si oculorum indicia confirmant indicia ceterorum membrorum, tunc rata esse dixit Loxus: si autem contrariantur eis, tunc infirmant ea, et ipsa oculorum indicia praevalent.

Nam et aliarum partium signa si oculi affirmaverint, tunc rata magis et certa sunt. Ex oculorum enim indiciis physiognomones sententias suas confirmant et hic omnis eorum est auctoritas constituta.

A veces aparece también el citado Filemón como una fuente fisiognómica antigua y distinta de las otras dos. Pero el nombre *Phylemon* no sería más que una deformación de *Polemon*, protagonista junto con Hipócrates de una célebre anécdota fisiognómica narrada en el *Secretum secretorum* con el fin de resaltar la importancia del intelecto en el dominio de las pasiones y, en definitiva, la existencia en el hombre de una voluntad libre. De hecho, en la versión latina de Felipe de Trípoli aparece ya el nombre *Philimon*, de donde lo tomaría Alberto, que consideraba el texto árabe obra genuina de Aristóteles³². En cualquier

³¹ Sobre el asunto, con detenimiento en alguna de estas cuestiones textuales, cf. González Manjarrés (2011).

³² El texto del *Secretum* puede leerse en Foerster (1893, 2, 186-191). Las palabras de Alberto suenan así: *Quam vere tamen sint inclinationes sic pronosticatae*,

caso, cuando Alberto atribuye a Filemón alguna referencia expresa, reproduce de nuevo el Anónimo Latino. Baste el siguiente ejemplo, referido a la zona del vientre, para comprobarlo:

Albert. M. animal. 1.2.24.469

Physiogn. 63

Dicit enim Phylemon metiendum esse spatium, quod est ab umbilico inferius usque ad imum pectinis, et spatium quod est ab umbilico usque ad colli initium in furculis.

Emetiendum quoque est spatium ab umbilico usque ad pectoris finem, item a pectoris fine usque ad originem colli.

No es extraña tampoco la atribución de pasajes del Anónimo Latino a un cuarto autor griego: Platón. Alberto suele reservar el nombre del filósofo (y en una ocasión [Albert. M. animal. 1.2.9.233] lo sustituye por el genérico *Platonici*) para aquellos pasajes en que el Anónimo incluye analogías animales. La asimilación de Platón y los animales, pese a la dudosa actitud del filósofo griego ante la fisiognomía, podría quizá deberse a sus alusiones a la transmigración de las almas³³. En todo caso, no sería descartable que, a falta de ulteriores investigaciones, Alberto fuese uno de los primeros autores en fundamentar en Platón la base de la fisiognomía zoológica, tópico después de la literatura

ostendit Aristoteles, qui narrat, quod a discipulis Ypocratis figura Ypocratis picta et optime expressa portata fuit Phylemoni excellenti physonomo, quam cum inspexisset et comparasset membrum membro et vim signorum advertisset, pronuntiavit de ipso, quod esset vir luxuriosus et deceptor, amans coitum. Illis autem indignantibus et culpantibus Phylemonem, quod de optimo viro talia pronuntiasset, pertulerunt tandem iudicium ad ipsum Ypocratem, et confessus est Phylemonem quidem verum iudicasse: sed ex amore philosophiae et honestatis dixit se concupiscentias cordis sui vicisse et accepisse per studium quod negatum fuerat naturae (Albert. M. animal. 1.2.2.127). Una valoración del asunto está en Ghersetti (2007, 282-285), aunque ya antes se comenta también en Getrevi (1991, 24), con referencia al comentario de Bacon. La anécdota es una *variatio* de la que en la Antigüedad se contaba a propósito de Sócrates y Zópiro (Cic. fat. 5.10, Tusc. 4.80; Alex. Aphr. fat. 6): cf. Boys-Stones (2007, 26-28).

³³ Foerster (1893, 2, 253) recoge del *Fedón* 81E-82B los supuestos pasajes fisiognómicos de Platón relacionados con animales. Magli (1991, 139-143) valora tales referencias, así como las transmigraciones de héroes en animales (*Repubblica* 620A-D), para una posible base platónica de la fisiognomía zoológica. Otro tanto puede verse en Hartsock (2008, 24). Según Boys-Stones (2007, 41, n. 58), no obstante, Platón establecería esa asimilación entre hombres y animales por su parecido en el comportamiento, pero no por su semejanza externa.

fisiognómica renacentista³⁴. Sea como fuere, los casos en que Alberto atribuye a Platón datos zoológicos son relativamente frecuentes, como puede comprobarse en el siguiente ejemplo, correspondiente a la nariz de punta redondeada y aplastada, que en el Anónimo se compara con la de leones y perros:

Albert M. animal. 1.2.8.223

Physiogn. 51

Cum ima narium solida sunt rotunda, tamquam sint obtusa, fortem dicunt et magnanimum. Tales enim nares Plato censuit dari leoninis hominibus et canis generosis, eo quod in leonibus et canibus generosis tales nares videbat.

Cum imae nares solidae tanquam obtusae et rotundae sunt, fortem et magnanimum dicunt. Huiusmodi nares sunt leonibus et canibus generosis.

Por su parte, las escasas referencias expresas a Aristóteles (y que no remiten al *Secretum*) reproducen sin más las que ya se encontraban en el propio Anónimo. Nunca se usa directamente, por tanto, la *Fisiognomía* pseudo-aristotélica. Así ocurre, por ejemplo, cuando se remite al filósofo griego para señalar como libidinosos a quienes tienen la boca dispuesta en forma cóncava:

Albert M. animal. 1.2.9.233

Physiogn. 48

Aristoteles autem hunc modum oris quod concavum vocat, libidinosos praecipue dicit ostendere.

Aristoteles huiusmodi oris homines id est concavi libidinosos magis ostendit.

Hay una sola vez, en fin, en que Alberto pone el texto del Anónimo, posiblemente por error, bajo la inesperada autoría de Pitágoras, como puede leerse cuando señala la condición femenina de quienes poseen un mentón redondeado:

³⁴ Así ya en Cocles (1467-1504) (1504, bb4vb), por ejemplo, y más por extenso en Giovan Battista della Porta (1535-1615), que basa su argumento en un pasaje de *Timeo* 51A (como, por cierto, había hecho ya Tomás de Aquino en *QDA* 8): *Uterque modus Platoni ascribitur, quum dixerit animam dari corporibus secundum merita materiei, ac si diceret: leo talem habet animam, quia eius materiei tale erat meritum sive mistio* (Della Porta [1602, 13] = Della Porta [2011, 22]).

Albert M. animal. 1.2.8.253

Physiogn. 52

Si vero in rotundum desinat mentum,
muliebres indicat mores et animum.
Hoc enim signum est femininum, ut
dixit Phythagoras.

Si in rotundum desinat mentum,
muliebres mores indicat. Nam et
signum femininum est.

Textus receptus

Sea con la atribución a unos u otros autores, lo cierto es que el texto de Alberto reproduce casi íntegros los capítulos 1-80 del Anónimo Latino según los transmite la llamada familia x. Foerster (1893, 1, CLXVI) consideraba que el texto seguido por Alberto correspondería a un códice *similis Cottoniani*. De los cuatro conservados que componen la familia x, es este el más antiguo y el único que cronológicamente podría haber manejado Alberto. Las semejanzas textuales son evidentes, aunque la mayoría de lecturas de C que trae Alberto – incluidas lagunas – suele ser común a toda la familia x o a alguno de los otros tres códices (ESH). Basten estos ejemplos³⁵:

Albert M. animal. 1.2.10.255

Physiogn. 78

Inflata vero vox et tenuis et quasi
lugubris tristem indicat et *asperum*
et suspiciosum. [...] Adhuc autem
vox vehemens, strepens tamquam
permixtus sonus, violentum, inius-
tum *odium* in corde gerentem
indicabit.

infracta (*inflata* x) vox et tenuis ac
lugubris tristem, avarum (*asperum* x),
ac suspicacem indicat. [...] Intenta vox
vehemens cui (*om.* x) tanquam sonus
quassus permixtus est (*permixtus*
sonus x), violentum, iniustum, odia
(*odium* x) gerentem omnibus significat.

Albert M. animal. 1.2.3.143

Physiogn. 21

Adhuc autem sicubi moderati sunt
orbis pupillarum, fortia designant
esse animalia quorum sunt.

Nam ubi moderati sunt orbis
pupillarum, *secura*, *innocentia*
(*om.* x), fortia animalia designant.

³⁵ Se reproducen las lecturas de los aparatos críticos de los distintos editores del Anónimo y, en especial, de Foerster, pues no se han consultado directamente los manuscritos. Otro tanto ocurre para Alberto Magno, cuyo texto, como se ha dicho en nota 23, sigue la edición de Stadler (1916). Se resaltan en cursiva, por lo demás, las coincidencias entre los textos.

Albert M. animal. 1.2.3.151

Cum autem *parvi* sunt oculi et inter se communicant iuxta nasum sibi occurrentes, *veneris* est signum.

Physiogn. 30

Cum autem *pravi* (*parvi* CES) sunt oculi, si inter se conveniunt et iuxta nares utrique sibimet occurrunt, *venerium* (*veneris* CE) signum est.

Albert M. animal. 1.2.26.509

Cum autem solum pectus capillos praefert, *callidum* et animosum *designat*.

Physiogn. 73

Cum solum pectus capillos praefert, *calidum* (*callidum* Lx) et animosum significat (*designat* CH).

No obstante, también hay ejemplos, aunque más escasos, de lecturas únicas de C, incluidas lagunas comunes, que atestiguarían el probable manejo albertiano de un códice con un texto semejante. Valdrían estos casos:

Albert M. animal. 1.2.3.152

Et si cavi (sc. oculi) in obscuritate *deficiunt*, sunt stulti.

Physiogn. 31

Qui (sc. oculi) in obscuritate *diffluent* (*deficiunt* C), stulti sunt.

Albert M. animal. 1.2.26.506

Et si quae iuxta illa sunt angustiora, tamquam sint succinti, hii in omni opere virtutis praecellent et in venationum *studio summi* erunt.

Physiogn. 66

Qui iuxta ilia angustiores sunt tanquam succinti, et in omni parte virtutis excellent (*praecellent* CS) et venationum studiosiores (*studio summi* C) erunt.

Albert M. animal. 1.2.26.508

Qui (sc. pedes) autem non plani sunt in planta, versutam ostendunt et malignam mentem.

Physiogn. 72

Qui (sc. *pedes*) aequaliter plani sunt *et nullum habent recessum in medios pedes, sed cruribus ambulat et ex interiori parte calciamenta atterunt* (om. C), versutam et malignam mentem ostendunt.

Por el contrario, hay pasajes en Alberto con variantes no procedentes de C, pero que cabe encontrar en todos o alguno de los otros códices de la familia x, coincidentes a veces con lecturas

de la familia s. Tales casos, de que se ponen a continuación unos ejemplos, indican que el códice de Alberto presentaría un texto en cierta forma diferente de C:

<p>Albert M. animal. 1.2.2.131</p> <p>Feminas e contra <i>miseriordes</i>, invidas.</p>	<p>Physiogn. 4</p> <p>Femininus animus est sollers [...] idem immisericors (<i>miseri cors</i> LABES) atque invidus.</p>
<p>Albert M. animal. 1.2.3.151</p> <p>Oculi autem <i>parvi</i>, si ad <i>dexteram</i> se conferant, stultitiae, si autem ad sinistram, libidini deditum esse pronuntiant.</p>	<p>Physiogn. 30</p> <p>Oculi pravi (<i>parvi</i> ES) si ad dextram (<i>dexteram</i> LEH) se conferant, stultitiae, si ad sinistram, libidini deditum arguunt.</p>
<p>Albert M. animal. 1.2.26.510</p> <p>Celeritas gressus cum erecto et claro corpore et honesta habitudine <i>callidum</i> hominem esse indicat.</p>	<p>Physiogn. 75</p> <p>Celeritas motus cum est erecto corpore et honesto atque claro, calidum (<i>callidum</i> SH) hominem indicat.</p>

Pero incluso hay algunos ejemplos en que la lectura de Alberto coincide con lecturas únicas de alguno de los códice precedentes de y (ESH), incluida la segunda mano (e) de E, con lo que el códice manejado por Alberto podría ser también cercano, por un lado, a y, pero asimismo al manuscrito en el que se basó un lector distinto para incorporar lecturas nuevas a E. Así se comprueba en los siguientes casos:

<p>Albert M. animal. 1.2.3.153</p> <p>Prominentes autem et sanguinolenti oculi <i>tremulentum</i> ostendunt.</p>	<p>Physiogn. 32</p> <p>Prominentes oculi sanguinolenti temulentum (<i>tremulentum</i> E) hominem asseverant.</p>
<p>Albert M. animal. 1.2.26.508</p> <p>Nimium autem prolixo (sc. pedes) ad hominem <i>dolosum</i> referuntur et ad eum qui multam cogitat perniciem.</p>	<p>Physiogn. 72</p> <p>Nimium prolixiores (sc. pedes) invigilantem dolis (<i>dolosum</i> S) hominem multis ac perniciem cogitantem demonstrant.</p>

Albert M. animal. 1.2.3.146

Oculi vero parvi valde glauci sine pudore sunt et sine fide et sine iustitia.

Physiogn. 23

Oculi parvi trementes glauci sine pudore, sine fide, sine iustitia sunt, *aluntur autem malis alienis* (om. H).

Albert M. animal. 1.2.3.142

Dixit enim Palemon oculos esse tamquam *flores* animae.

Physiogn. 10

Hos (sc. oculos) enim tanquam fores (*vel flores* e) animae videri volunt.

Por lo demás, igual que C presenta lecturas comunes con la familia s, el texto de Alberto hace lo propio en pasajes diferentes de C, con lo que su códice podría haber sido una copia directa de x, pero distinta de C y de y. Basten los siguientes ejemplos:

Albert M. animal. 1.2.2.135

Caput autem quod *in posteriori* parte est vallicosum, quasi sit concavum, dolis et iracundiae est deditum.

Physiogn. 16

Caput ex posteriori (*ex posteriore* B *postiore* Mo *priori* x) parte concavum dolosum et iracundum indicat.

Albert M. animal. 1.2.8.223

Narium autem pars quae iuxta frontem est, si a fronte *deposita* sit honeste et seiuncte [...] virile signum est.

Physiogn. 51

Narium pars quae iuxta frontem est, si a fronte disposita sit (*deposita* et a fronte AMo) honeste et seiuncta [...] virile signum est.

Albert M. animal. 1.2.22.436

Si autem nodus gutturis eminent, partim quidem levitatem Palaemon indicare dicit.

Physiogn. 56

Si *singularis vertex tanquam* (om. LAMo) nodus gutturis eminent, levitatem quidem pari modo indicat.

Albert M. animal. 1.2.26.506

Adhuc autem spinae pars inferior si latis iaceat natibus et molli carne circumdata, femininum est et effeminatos ostendit.

Physiogn. 67

Spinae pars inferior *quae óσφὸς graece dicitur* (om. A), si late iaceant et nimia sit et molli carne circumdata, femininum est: *refertur ad ἐπιπρέπειαν* (om. A).

Así pues, podría decirse que Alberto lee el texto del Anónimo Latino por un códice que probablemente fuese copia directa de x, distinta en principio de las otras copias conservadas, es decir, de C y de y (ESH). La copia que Alberto maneja, además, incorpora algunas lecturas comunes – y diferentes a las de C – con la familia s, que ha de suponerse también estarían ya en x.

Intervenciones

En cualquier caso, Alberto Magno tiende a manejar el texto del Anónimo con bastante libertad – *permulta valde mutaret*, en palabras de Foerster (1893, 1, CLVI) –, y apenas hay frase o párrafo donde no se introduzcan cambios más o menos relevantes. Aun así, la huella de la fuente casi nunca se borra, e incluso cabría detectar a menudo no poca literalidad, según se observa, entre los muchos posibles, en este par de pasajes:

Albert M. animal. 1.2.3.143

Quorum autem pupillae in girum aguntur, tamquam rota *sit* suspensa, observandum est, utrum ambae uniformiter *circumferantur* an varie.

Physiogn. 21

Quorum pupillae oculorum in gyrum aguntur tanquam rota *axi* (*ac si x*) suspensa (*sit suspensa* H), observandum est, utrum uniformiter *agantur* an varie.

Albert M. animal. 1.2.3.153

Alti autem atque elati oculi in deterioribus signis *computantur*. Sed ubi tumor circa oculos est *altos*, insania *futura significatur*. Ubi autem ambitus oculi cavus est tamquam fossa, subdolam mentem et insidiosam declarat.

Physiogn. 32

Alti atque elati oculi in deterioribus signis *habendi sunt*, sed ubi tumor circum oculos *paulatim attollitur*, insania *inhabitat*; ubi ambitus oculi cavus tanquam fossa est, subdolam mentem insidiosamque declarat.

Pero, como decíamos, también se aprecian cambios y variantes sustanciales que Alberto parece incluir *motu proprio*. Tales variaciones, que atañen al orden de los elementos, a la sintaxis

y al léxico³⁶, le permiten a Alberto adaptar el texto a su relato, hacerlo más comprensible a los lectores de su tiempo e incluso difuminar en cierta forma la dependencia directa de la fuente. Los ejemplos de tales cambios e intervenciones podrían multiplicarse, aunque basten estos dos para su comprobación:

Albert M. animal. 1.2.2.134

Si item linea ad quam capillorum terminatur generatio, descendit et imminet fronti, praetendit hominem animosum et misericordem.

Physiogn. 14

Cum autem ultima linea capillorum capitis (om. x) fronti imminet, animosum ac semiferum (miserum x) indicat hominem.

Albert M. animal. 1.2.2.139

Quando autem superius cilium fuerit quasi inflatum, aliquantulum pendens super oculum, significat somnolentum et quasi ligatos visus habentem. Si autem inferius fuerit grossum, spissum, significat vinolentum.

Physiogn. 19

Cilium plerumque et quod eminet et quod subiacet oculo est inflatum tanquam vena. Quod cum id est, somniculosum superius indicat, inferius vinolentum.

Pero las intervenciones de Alberto pueden ser más drásticas. En ocasiones, por ejemplo, añade al texto del Anónimo datos de su propia cosecha, que amplían o explican el texto para hacerlo más comprensible a sus lectores, a menudo en forma de glosas o aclaraciones doctrinales:

Albert M. animal. 1.2.2.135

Caput etiam cum aliquando maius est, quam congruit, sensum augmentum et virtutem et magnificentiam indicat, sicut dicit Loxus. Si tamen enorme sit caput, ex ventositate impedit sensum et virtutem et pondere suo inclinabitur ad humeros.

Physiogn. 16

Caput cum aliquanto (aliquando BCE) maius est quam exigit modus, sensibus viget, sed et virtutem et magnificentiam indicat.

³⁶ Variaciones léxicas constantes, como se ha podido reparar en los ejemplos hasta aquí expuestos, se aprecian sobre todo en los verbos que introducen las equivalencias fisiognómicas: *declarare, indicare, significare, mostrare*, etc.

Albert M. animal. 1.2.3.143

Physiogn. 21

Si enim uniformiter aguntur (sc. oculi), scleribus et facinoribus detinetur, cuius oculi sic moventur, ut homicidiis domesticis aut infandis cibis et conviviis est pollutus, quales dicuntur esse Thyestei et Therei et *Medeae* cibi, *qui hominum viscera et natorum devoraverunt*, et qualia sunt Oedypia connubia, *qui cum matribus et filiabus turpia commercia habuerunt*.

Si uniformiter (sc. oculi aguntur), scito eum hominem scleribus et facinoribus immanibus attingeri atque impiis et aut homicidiis domesticis aut infandis cibis vel conubiis esse pollutum, quales Thyestae vel Terei cibi vel qualia Oediponis conubia fuisse memorantur.

No obstante, algunas de tales variaciones podrían deberse también a simples errores de lectura, de interpretación de términos desconocidos o de comprensión del texto latino. Así cabe sospechar de, entre otros, estos dos pasajes:

Albert M. animal. 1.2.3.143

Physiogn. 21

Adhuc autem sicubi moderati sunt orbes pupillarum, fortia designant esse animalia quorum sunt. Serpentes autem et *hyenae*, symiae, *uniones sive testudines quae margaritas habent*, et vulpes pupillas habent parvas.

Nam ubi moderati sunt orbes pupillarum, segura, innocentia (*om. x*), fortia animalia designant, serpentes autem et *ichneumones*³⁷ et simiae et vulpes pupillas parvas habent.

Albert M. animal. 1.2.8.222

Physiogn. 49

Quorum autem *genae male dispositae* sunt, tamquam sint abscisae ab oculis, plenitudine *humorum* et pondere suo praegravatae sunt. *Rotundae autem* invidiae arguuntur.

Quorum *malae* tanquam ab oculis abscisae sunt plenitudine ac pondere suo praegravatae *et sunt* rotundae, invidiae arguuntur.

³⁷ Los códices leen aquí, según el aparato de Foerster (1893, 2, 32): *igneumones* L *cuchu neumones* B *echneumones* A *igneumones* C *igniuomes* E *igninomes* S *om.* H. No sabemos qué traería el códice que manejó Alberto, pero parece que aquí leyera, por falso corte, algo así como *iehne uniones* (según advirtió ya Stadler [1916, 52]), de ahí que lo interpretase como *hyenae y uniones*, que identifica a su vez con las ostras.

Y asimismo podemos encontrar el caso contrario. Alberto lima el texto del Anónimo y elimina frases o pasajes enteros que no le interesan, en especial cuando se trata de elementos de transición retórica o lugares en que se alude a la experiencia fisiognómica de Polemón, cuyos ejemplos ya estaban recortados en el propio Anónimo Latino:

Albert M. animal. 1.2.3.159

Cum autem oculi frequenter late-scunt et consistunt in se, cogitationem indicant inesse.

Physiogn. 40

Satis de conclusis; nunc de patentibus disputemus. Oculi cum frequenter et late patescunt (late-scunt LCSH) atque consistunt, cogitationem quidem indicant.

Albert M. animal. 1.2.3.152

Oculi cavi [...] impudentem significant et malignum [...], semper mali aliquid cogitabit.

Physiogn. 31

Oculi cavi [...] impudentem, malignum [...], nunquam non mali aliquid cogitantem declarant. *Palemon auctor etiam hac de causa huius <speciei> exemplum in libro suo extulit ex homine suorum temporum.*

Algunas de las omisiones o elisiones atañen asimismo a analogías animales y referencias étnicas:

Albert M. animal. 1.2.9.232

Quando vero eminent labia super dentes aliquantulum dependentia [...], maledicum, iracundum, clamorosum et ad inferendam iniuriam promptum declarat.

Physiogn. 48

Quando eminent labia super eos dentes [...], maledicum, iracundum, clamorosum atque ad inferendam iniuriam promptum declarat. *Canibus enim proxima est huiusmodi species.*

Albert M. animal. 1.3.7.623

Color niger lenis versutum indicat et imbecillem et refertur *ad habitantes qui habitant quatuor prima climata.*

Physiogn. 79

Color niger lenis imbellem (imbecillem CE), timidum (*om. x*), versutum indicat: refertur *ad eos qui in meridiana plaga habitant, ut [sunt] Aethiopes, Aegyptii et qui his iuncti sunt.*

Asimismo, Alberto tiene tendencia a suprimir los pasajes en que el Anónimo se extiende en algún tipo de reflexión teórica, como ocurre por ejemplo con los capítulos 7-9 del texto latino, que se dedican a explicar los tres principios o métodos (zoológico, étnico y anatómico) de la práctica fisiognómica; o también con el capítulo 26, destinado íntegro a establecer la diferencia entre los ojos de color negro y los llamados en griego *χαροποι*. Pero las elisiones alcanzan igualmente aclaraciones o explicaciones más breves del Anónimo que parecen no interesar a Alberto:

Albert M. animal. 1.2.26.504

Physiogn. 60

Rotundi (sc. ungues) proni declinant in venerem.

Ungues qui perrotundi sunt, in venerem proni sunt. *Haec signa quae unguibus attributa sunt, per semet ipsa non sunt satis idonea, verum coniuncta potioribus nonnullam habent efficaciam.*

Y otro tanto cabe decir de los lugares en que el Anónimo incluye equivalencias léxicas en griego. En tales casos, la tradición manuscrita, cuando no las elimina, ofrece casi siempre lecturas extrañas y erróneas, pues los nombres griegos correctos, como ya se dijo, se deben a la edición de Du Moulin. Sea como fuere, Alberto casi siempre prescinde de ellos o, en muy raros casos, los reproduce con alguna perífrasis latina:

Albert M. animal. 1.2.2.133

Physiogn. 14

Capilli vero subnigri si sint moderate tenues, ut dicit Palemon, bonos indicant mores.

Capilli subnigri, quos Graeci οἰνωποῦς dicunt, et tenues bonos indicant mores.

Albert M. animal. 1.2.3.148

Physiogn. 27

Varietatem autem in se habentes (sc. oculi), ita quod ipsa varietas discreta est [...], significant animum generosum, iustum, probum et ingeniosum.

Χαροποι cum penitus inspiciuntur, tunc varietatem suam produunt. Verum αἰόλοι, quorum species ita est, ut nigri pronuntiari possint [...], generosum animum, iustum, probum, ingeniosum significant.

Albert M. animal. 1.2.9.232

Quando vero eminent labia super dentes aliquantulum dependentia, *quod os caninum Plato vocat*, maledicum, iracundum, clamosum et ad inferendam iniuriam promptum declarat.

Physiogn. 48

Quando eminent labia super eos dentes *quos κυνόδοντας Graeci vocant*, maledicum, iracundum, clamosum atque ad inferendam iniuriam promptum declarat.

Las elisiones de Alberto, en fin, pueden obedecer sin más a despistes en la lectura del código, de forma que a veces se puede saltar incluso una equivalencia fisiognómica que, en principio, no tendría por qué haberse eliminado:

Albert M. animal. 1.2.3.146

Glauca tamen oculi plures habent species.

Physiogn. 24

Oculi glauca parvas habentes pupillas serviles, doli plenos, avidos lucris pronuntiant mores. Glauca oculi multas habent species.

Pese a todo, en muchos de los casos expuestos y en otros más no sería tampoco descartable que alguna de las aparentes intervenciones o elisiones de Alberto respondiesen a variantes ya recogidas en el código latino que maneja, en cuyo caso deberían considerarse lecturas únicas de un testimonio manuscrito no conservado. De tal tenor podrían ser también, ya por concluir, los siguientes casos, aunque tórnense sin más por mera hipótesis:

Albert M. animal. 1.2.2.134

Si autem e contra *exaltatur* a fronte (sc. ultima linea capillorum), significat calidum, *decalvabilem* et parvi intellectus hominem.

Physiogn. 14

Cum autem a fronte *recedit* (sc. ultima linea capillorum), *minus* calidum et parvi intellectus animum (hominem EZH) declarat.

Albert M. animal. 1.2.3.146

Fluctuantes autem (sc. oculi) et tamquam in aestu *mobiles*, prona quidem sunt in venerem et voluptatem.

Physiogn. 23

Oculi autem fluctuantes et tamquam in aestu *instabiles* (*immobiles x*) prona in venerem et voluptatem sunt.

Albert M. animal. 1.2.3.149

Sinister *occulus* si fuerit rubeus et humidus, cui nulla alia *disparitas* interueniat, hominem declarat esse iustum, ingeniosum, sapientem et magnanimum.

Physiogn. 28

Si niger (sinister LCSH) *circulus*, secundus (si Lx) fuerit rubeus in humidis oculis et nulla alia *asperitas* (vitia H) interueniat, magnanimum hominem et sapientem, iustum, ingeniosum declarat.

Conclusiones

La *Fisiognomía* del Anónimo Latino, por tanto, transmite al Occidente medieval las principales fuentes fisiognómicas antiguas y, muy en especial, la obra de Polemón y partes de la de Loxo. El tratado, de hecho, se difunde en forma manuscrita entre los siglos XII y XV, aun cuando solo un códice lo transmite íntegro en su actual estado de conservación, pues todos los demás presentan lagunas más o menos amplias. Su influjo en la fisiognomía escolástica es relativamente importante, aun cuando los autores solo manejaron códices de la familia x, que transmitían los capítulos 1-80. Pese a que puedan detectarse huellas del texto en algunas obras previas, el primer tratado que utiliza sistemáticamente la *Fisiognomía* del Anónimo es el *De animalibus* de Alberto Magno.

Alberto, de hecho, recoge del Anónimo gran parte de los datos fisiognómicos referidos a las partes del cuerpo humano. Cuando alude expresamente a la obra, suele citarla a nombre de diferentes autores antiguos: *Palemon*, Loxo, Filemón, Platón (casi siempre relacionado con analogías zoológicas) y hasta una vez Pitágoras. Por los cotejos textuales establecidos, puede decirse que Alberto maneja un códice de la familia x, pero con variantes suficientes respecto a C y a los tres manuscritos derivados de y como para considerar que fuese una copia diferente, con posibles lecturas únicas y a veces coincidentes con testimonios de la familia s. En cualquier caso, y aun cuando Alberto suele seguir de cerca el texto del Anónimo, no acostumbra a reproducirlo *ad litteram*, sino que incorpora numerosos cambios sintácticos y léxicos, añade explicaciones y glosas o elimina pasajes y hasta párrafos enteros de acuerdo a sus propios intereses.

El Anónimo Latino siguió influyendo en la literatura fisiognómica después de Alberto Magno, aunque se vio cada vez más eclipsado por la versión latina de la *Fisiognomía* de Pseudo-Aristóteles. En cualquier caso, el segundo autor que lo usa también de una forma sistemática es Pietro d'Abano (1257-ca. 1315), en cuyo *Liber compilationis phisonomie* de 1295 se vuelven a recoger casi íntegros los datos referidos a las partes del cuerpo³⁸. Pietro manejaría de nuevo, como ya indicara Foerster (1893, 1, CLXX), un códice de la familia x: *simili codice usus simili licentia atque Albertus verba libelli nostri tractavit Petrus Padubanensis*. No obstante, hay numerosos pasajes en que, más que seguir la lectura propia del Anónimo, reproduce casi igual el texto de Alberto Magno, incluidos variantes y añadidos propios. No es ahora lugar para profundizar en tal dependencia, pero baste el siguiente ejemplo, referido a las uñas, como muestra de lo dicho:

Physiogn. 60	Albert M. animal. 1.2.26.504	Pietro d'Abano phis. 2.1.6 ³⁹
Ungues albi <i>lati</i> subrubentes optimi ingenii dant indicium.	Ungues etiam albi <i>plani molles et tenues</i> et subrubentes <i>et bene perlucidi</i> optimum in homine ingenium indicant. <i>Et hoc est unum ex signis quod valde raro fallit, quia tales ungues ab optima procedunt complexionem.</i>	Ungues <i>plani molles tenues</i> cum subrubedine, albi et <i>bene perlucidi</i> , optimum ingenium et intellectum delucidant, <i>quod et raro contingit non inesse. Significant namque superoptimam a qua creati sunt complexionem.</i>

Como afirma Jole Agrimi (2002, 117), “la sistematicità e l’ampiezza della trattazione fanno di Alberto un *auctor physiognomiae*”. Y esa autoridad quedaría patente en especial en el *Liber compilationis phisonomie* de Pietro d'Abano. Pero la parte fisiognómica de Alberto se seguiría usando también en textos

³⁸ Para la fisiognomía en este autor puede verse Paschetto (1985), Federici Vescovini (1993), Agrimi (2002, 29-36, 120-122).

³⁹ Citamos por Abano (1474), edición incunable que carece de paginación.

fisiognómicos de los siglos siguientes. De hecho, la recepción del Anónimo Latino no fue ya muy extensa en obras fisiognómicas de finales de la Edad Media y del Renacimiento, pero su texto se siguió recogiendo a través sobre todo de las citas de Alberto Magno y Pietro d'Abano⁴⁰.

Ambos autores, de hecho, fueron fuentes indirectas del Anónimo incluso después de su edición en 1549. Así puede constatare, por ejemplo, en Giovan Battista della Porta, en cuyo *De humana physiognomonia*, el compendio fisiognómico más importante e influyente de la edad moderna, no se cita nunca ni se reproduce expresamente pasaje alguno del Anónimo⁴¹. No obstante, junto a sus fuentes antiguas principales (Pseudo Arístoteles, Adamancio, Pseudo-Polemón⁴²), se recogen también testimonios de obras medievales como las de Miguel Escoto, Alberto Magno o Pietro d'Abano. Y es precisamente a través de las citas de Alberto como el Anónimo suele comparecer en la obra de Della Porta, a veces incluso con las referencias albertianas a Loxo o Polemón:

Della Porta (1602) 91 = (2011, 172)	Albert M. animal. 1.2.8.222	Physiogn. 49
<i>Albertus a Polemone</i> : qui crassas habet genas, ignavi sunt.	Genas autem, ut <i>Polemon</i> dicit, qui crassiores habent, ignavi sunt et vinolenti.	Qui genas crassiores habent, ignavi et vinolenti sunt.

⁴⁰ Baste comprobarlo en obras como el *Reductorium phisonomie* (escrito en la década de 1430) de Rolando de Lisboa († ca. 1470-1477), el *Speculum phisonomie* (ca. 1440) de Miguel Savonarola (1385-1468) y sobre todo la *Chiromantie ac phisonomie anastasis* (1504) de Cocles. Para Rolando, cf. Zigler (2001; 2004); sobre Savonarola, baste remitir a Federici Vescovini (1996), Thomann (1997), Zuccolini (2012); para Cocles puede verse también Ziegler (2004; 2007).

⁴¹ El tratado de Della Porta sale primero en cuatro libros (Vico Equense 1586), se aumenta a seis (Nápoles 1599) y se introducen nuevos cambios en su versión italiana (Nápoles 1610). Sobre Della Porta hay abundante bibliografía. Baste remitir aquí a obras colectivas como las editadas por Torrini (1990), Sirri (2007) o Santoro (2016).

⁴² Se trata de un compendio bizantino de Adamancio, probablemente hecho sobre otro anterior (y transmitido en el códice Matritensis N-73) y con datos añadidos de otras fuentes, que durante el Renacimiento se confundió con la obra del Polemón genuino, como ocurre también en Della Porta. El texto se editó en Venecia en 1552 en versión latina de Niccolò Petreio. Ambos compendios se editan en Foerster (1893, 1, 297-431). Cf. Repath (2007b, 490-491).

Della Porta (1602) 70 = (2011, 136)	Albert M. animal. 1.2.4.178	Physiogn. 47
--	--------------------------------	--------------

<i>Albertus ex Loxo</i> magnas et prominentes aures imprudentiam et garrulitatem signari (<i>sic</i>) dixit.	Cum autem fuerint auriculae prominentes et valde magnae, significatur stoliditas, et garrulitas, et imprudentia, ut dicit <i>Loxus</i> .	Magnae aures stultitiae vel impudentiae [...] sunt indices.
--	--	---

Y no pocas veces Della Porta advierte que Alberto sigue a Adamancio y Polemón (es decir, Pseudo-Polemón), sin darse cuenta de que en realidad está citando el Anónimo⁴³:

Della Porta (1602) 115 = (2011, 226)	Albert M. animal. 1.2.22.436	Physiogn. 55
---	---------------------------------	--------------

Collum ad laevam inflexum adulteros et nullius pudicitiae viros patefecit Polemon et Adamantius. <i>A quo Albertus</i> : cervix ad sinistram declinans, stultos et cinaedos ostendit.	Cervix ad sinistrum declinata stultum aliquatenus ac cynaedum significat.	Cervix in sinistram partem declinata stultum aliquatenus ac cinaedum magis significat.
---	---	--

En definitiva, la recepción del Anónimo fue hasta cierto punto intensa en los textos escolásticos, pero de repercusión más bien tenue en la literatura fisiognómica renacentista. Aun así, el texto – consciente o inconscientemente – tendió a reproducirse por fuentes indirectas y, más en concreto, a través de Alberto

⁴³ Della Porta, por lo demás, suele ser muy crítico con Alberto Magno, a quien no solo censura por su latín, sino por la mala interpretación que a menudo hacía de quien consideraba sus fuentes, es decir, Polemón (Pseudo-Polemón) y Adamancio. Las críticas se acumulan sobre todo en la versión italiana, como puede comprobarse en este solo pasaje: “Polemone [Foester 1893, 1, 396-397] ed Adamantio [*ibid.*]: Quelli che han le ciglia che una parte remira giù vicino al naso, e che vadino verso le tempie, giudicalo di costumi porchini d’animo e d’ingegno. Alberto [animal. 1.2.2.138]: Se gli archi inclinano alle tempie ed alle guancie, dimostrano huomo negligente e che mal dispone il regimento della sua vita. Ma il segno non s’intende, ne si sà da che luogho habbi cavato queste parole. Stimo che cosi doveano essere le ciglia sue, che fu cosi negligente al scriver questa sua Fisonomia, e cosi mal seppe disporre il regimento del suo studio” (Della Porta [1610] 83 = [2013, 135-136]).

Magno y Pietro d'Abano, con lo que el *De animalibus* se convertiría en esta época en una de las fuentes más importantes para la difusión indirecta, pero efectiva, del Anónimo Latino.

Bibliografía

- Abano, Pietro d'
1474 *Liber compilationis phisonomie*, Padua, Pierre Maufer.
- Agrimi, Jole
2002 *Ingeniosa scientia nature. Studi sulla fisiognomica medievale*, Florencia, Sismel-Edizioni del Galluzzo.
- Akasoy, Anna
2008 *Arabic Physiognomy as a Link between Astrology and Medicine*, en Anna Akasoy, Charles Burnett, Ronit Yoely-Tlalim (eds.), *Astro-Medicine. Astrology and Medicine, East and West*, Florencia, Sismel-Edizioni del Galluzzo, 119-142.
- André, Jacques
1981 *Anonym latin. Traité de physiognomonie*, París, Les Belles Lettres.
- Anzulewicz, Henryk
2009 *Albertus Magnus und die Tiere*, en Sabine Obermaier (ed.), *Tiere und Fabelwesen im Mittelalter*, Berlín, De Gruyter, 29-54.
- Asúa, Miguel de
2013 *War and Peace: Medicine and Natural Philosophy in Albert the Great*, en Irvn M. Resnick (ed.), *A Companion to Albert the Great. Theology, Philosophy, and the Sciences*, Leiden-Boston, Brill, 269-297.
- Autuori, Adele
1984 *Testo latino e testo arabo della fisiognomica di Muhammad ibn Zakariya al-Razi*, «Annali dell'Istituto Universitario Orientale di Napoli», 44, 29-40.
- Boys-Stones, George
2007 *Physiognomy and Ancient Psychological Theory*, en Simon Swain (ed.), *Seeing the Face, Seeing the Soul. Polemon's Physiognomy from Classical Antiquity to Medieval Islam*, Oxford-Nueva York, Oxford University Press, 19-124.
- Cocles, Bartolomeo della Rocca
1504 *Chyromantie ac physionomie anastasis cum approbatione magistri Alexandri de Achillinis*, Bolonia, G.A. Plaionide de Benedetti.
- Della Porta, Giovan Battista
1602 *De humana physiognomonia libri VI*, Venecia, Tarquinio Longo.

- 1610 *Della fisonomia dell'huomo del Sig. Gio. Battista della Porta Napolitano libri sei*, Nápoles, Giacomo Carlino y Costantino Vitale.
- 2011 *De humana physiognomoniam libri sex*, A. Paoletta (ed.), Nápoles, Edizioni Scientifiche Italiane.
- 2013 *Della fisonomia dell'uomo libri sei*, A. Paoletta (ed.), Nápoles, Edizioni Scientifiche Italiane.
- Federici Vescovini, Graziella
 1993 *La simmetria del corpo umano nella Physiognomica di Pietro d'Abano: un canone estetico*, en Gregorio Piaia (ed.), *Concordia discors. Studi su Niccolò Cusano e l'umanesimo europeo offerti a Giovanni Santinello*, Padua, Antenore, 347-360.
- 1996 *L'individuale' nella medicina tra Medioevo e Umanesimo: la fisiognomica di Michele Savonarola*, en Roberto Cardini, Mariangela Regoliosi (ed.), *Umanesimo e medicina. Il problema del 'individuale'*, Roma, Bulzoni, 63-87.
- Ferrini, Maria Fernanda
 2007 *Aristotele. Fisiognomica*, Milán, Bompiani.
- Filthaut, Ephrem
 1955 *Albertus Magnus. Quaestiones super de animalibus*, Münster, Aschendorff.
- Foerster, Richard
 1886 *De Polemonis physiognomonicis dissertatio*, Kiel, Schmidt-Klaunig.
 1893 *Scriptores physiognomonici Graeci et Latini*, 2 vol., Leipzig, Teubner.
- Getrevi, Paolo
 1991 *Le scritte del volto. Fisiognomica e modelli culturali dal Medioevo ad oggi*, Milán, Franco Angeli.
- Ghersetti, Antonella
 2007 *The Semiotic Paradigm: Physiognomy and Medicine in Islamic Culture*, en Simon Swain (ed.), *Seeing the Face, Seeing the Soul. Polemon's Physiognomy from Classical Antiquity to Medieval Islam*, Oxford-Nueva York, Oxford University Press, 281-308.
- González Manjarrés, Miguel Ángel
 2011 *Tanquam fores animae. Los ojos en la fisiognomía medieval*, «Medioevo. Rivista di storia della filosofia medievale», 36, 11-32.
- Hartsock, Chad
 2008 *Sight and Blindness in Luke-Acts. The Use of Physical Features in Characterization*, Leiden-Boston, Brill.
- Hoyland, Robert
 2007 *A New Edition and Translation of the Leiden Polemon*, en Simon Swain (ed.), *Seeing the Face, Seeing the Soul. Polemon's Physiognomy from Classical Antiquity to Medieval Islam*, Oxford-Nueva York, Oxford University Press, 329-463.

Jacquart, Danielle

1994a *La Fisiognomica: il trattato di Michele Scoto*, en Pierre Toubert, Agostino Paravicini Bagliani (eds.), *Federico II e le scienze*, Palermo, Sellerio, 338-353.

1994b *La physiognomonie à l'époque de Frédéric II: le traité de Michel Scot*, «Micrologus», 2, 19-37.

Kelter, Edmundus

1890 *Apulei quae fertur physiognomoniam quando composita sit*, Kiel, Schmidt-Klaunig.

Kitchell, Kenneth F./ Irven M. Resnick

1999 *Introduction: The Life and Works of Albert the Great*, en Kenneth F. Kitchell, Irven M. Resnick (ed.), *Albertus Magnus On Animals. A Medieval Summa Zoologica*, 2 vol., Baltimore-Londres, Johns Hopkins University Press.

Krause, Katja

2015 *Albert the Great on Animal and Human Origin in his Early Works*, «Lo sguardo. Rivista di filosofia», 18, 205-232.

Laurand, Valéry

2005 *Les hésitations méthodologiques du Pseudo-Aristote et de l'Anonyme latin*, en Christophe Bouton et al. (eds.), *La physiognomonie. Problèmes philosophiques d'une pseudo-science*, París, Kimé, 17-44.

Magli, Patrizia

1991 *Il volto e l'anima. Fisiognomica e passioni*, Milán, Bompiani.

Paschetto, Eugenia

1985 *La fisiognomica nell'enciclopedia delle scienze di Pietro d'Abano*, «Medioevo. Rivista di storia della filosofia medievale», 11, 97-111.

Raina, Giampiera

1993 *Pseudo Aristotele. Fisiognomica; Anonimo Latino. Il trattato di fisiognomica. Introduzione, traduzione e note*, Milán, Rizzoli.

Repath, Ian

2007a *Anonymus Latinus. Book of Physiognomy*, en Simon Swain (ed.), *Seeing the Face, Seeing the Soul. Polemon's Physiognomy from Classical Antiquity to Medieval Islam*, Oxford-Nueva York, Oxford University Press, 549-635.

2007b *The Physiognomy of Adamantius the Sophist*, en Simon Swain (ed.), *Seeing the Face, Seeing the Soul. Polemon's Physiognomy from Classical Antiquity to Medieval Islam*, Oxford-Nueva York, Oxford University Press, 487-547.

Resnick, Irven M.

2002 *Ps.-Albert the Great on the Physiognomy of Jesus and Mary*, «Mediaeval Studies», 64, 217-240.

- 2012 *Marks of Distinctions: Christian Perceptions of Jews in the High Middle Ages*, Washington D.C., The Catholic University of America Press.
- 2013 (ed.), *A Companion to Albert the Great. Theology, Philosophy, and the Sciences*, Leiden-Boston, Brill.
- Rose, Valentin
1864 *Anecdota Graeca et Graecolatina: Mitteilungen aus Handschriften zur Geschichte der griechischen Wissenschaft*, vol. 1, Berlín, Duemmler.
- Santoro, Marco
2016 (ed.), *La 'mirabile' natura. Magia e scienza in Giovan Battista della Porta (1615-2015). Atti del Convegno Internazionale Napoli-Vico Equense, 13-17 ottobre 2015*, Pisa-Roma, Fabrizio Serra.
- Scharold, Hans
1932 *Die Physiognomie des Albertus Magnus und die moderne Wissenschaft*, «Bayerische Blätter für das Gymnasial-Schulwesen», 68.5, 289-301.
- Siraisi, Nancy S.
1980 *The Medical Learning of Albertus Magnus*, en James A. Weisheipl (ed.), *Albertus Magnus and the Sciences: Commemorative Essays 1980*, Toronto, Pontifical Institute of Medieval Studies, 379-404.
- Sirri, Raffaele
2007 (ed.), *Giambattista della Porta in edizione nazionale*, Nápoles, Istituto Italiano per lo Studio Filosofico.
- Stadler, Hermann
1916 *Albertus Magnus. De animalibus libri XXVI. Erster Band (Buch I-XII)*, Münster, Aschendorff.
- Swain, Simon
2007 *Polemon's Physiognomy*, en Simon Swain (ed.), *Seeing the Face, Seeing the Soul. Polemon's Physiognomy from Classical Antiquity to Medieval Islam*, Oxford-Nueva York, Oxford University Press, 125-201.
- Thomann, Johannes
1997 *Studien zum Speculum physionomie des Michele Savonarola*, Zúrich, Copy Quick.
- Torrini, Maurizio
1990 (ed.), *Giovan Battista Della Porta nell'Europa del suo tempo*, Nápoles, Guida.
- Vogt, Sabine
1999 *Aristoteles. Physiognomonica*, Berlín, Akademie Verlag.
- Voskoboynikov, Oleg
2019 *Michel Scot. Liber particularis. Liber physionomie. Édition critique*,

introduction et notes, Florencia, Sismel-Edizioni del Galluzzo. Williams, Steven J.

2003 *The Secret of Secrets. The Scholarly Career of a Pseudo-Aristotelian Text in the Latin Middle Ages*, Michigan, Ann Arbor.

Ziegler, Joseph

2001 *Text and Context: On the Rise of Physiognomic Thought in the Later Middle Ages*, en Yitzhak Hen (ed.), *De Sion exhibit lex et verbum domini de Hierusalem. Essays on Medieval Law, Liturgy and Literature in Honour of Annon Linder*, Turnhout, Brepols, 159-182.

2004 *Medicine and Physiognomy 1300-1500*, «Médiévales», 46, 89-108.

2006 *The Beginning of Medieval Physiognomy: The Case of Michael Scotus*, en Gundula Grebner, Johannes Fried (eds.), *Kulturtransfer und Hofgesellschaft im Mittelalter. Wissenskultur am sizilianischen und kastilischen Hof im 13. Jahrhundert*, Berlín, De Gruyter, 299-319.

2007 *Philosophers and physicians on the scientific validity of Latin physiognomy, 1200-1500*, «Early Science and Medicine», 12.3, 285-312.

Zuccolin, Gabriella

2012 *The Speculum phisionomie by Michele Savonarola*, en Alessandro Musco et al. (eds.), *Universalità della Ragione. Pluralità delle Filosofie nel Medioevo. XII Congresso Internazionale di Filosofia Medievale*, vol. 2.2, Palermo, SIEMP, 873-886.

Zucker, Arnaud

2008 *La sémiologie animale dans les traités de physiognomonie antique*, en Annetta Alexandridis et al. (eds.), *Mensch und Tier in der Antike. Grenzziehung und Grenzüberschreitung*, Wiesbaden, Reichert, 161-179.

